

## MEMORIAS POLÍTICAS DE ANTONIO I. VILLARREAL

### LA CONVENCIÓN DE AGUASCALIENTES

#### OBSTÁCULOS DE VILLA Y DE CARRANZA

La convención se inauguró con dos desobediencias de los jefes en pugna; Villa reconoció su error

#### DETALLES DE CÓMO SURGIÓ LA RUPTURA

Don Venustiano aceptó salir del país, pero Villa se negó a abandonar el mando de la División del Norte

#### AL SOBREVENIR EL ROMPIMIENTO VILLA-CARRANZA,

#### OBREGÓN DIJO QUE SE RETIRABA DE LAS ARMAS

Obregón reveló a Villarreal que no estaba dispuesto a unirse a ninguna de las dos facciones en conflicto, y que prefería retirarse al estado de Sonora

## CAPÍTULO XI

Una de las mayores preocupaciones del general Antonio I. Villarreal, durante la Convención de Aguascalientes, fue que tanto Venustiano Carranza como Francisco Villa reconocieran el poder de la asamblea revolucionaria.

### *Las rupturas en el constitucionalismo*

Villa, violando la neutralidad de la ciudad de Aguascalientes, había permitido que sus fuerzas entraran a la población, lo cual dio origen a una reclamación hecha por el presidente de la asamblea, y a la cual el jefe de la División del Norte contestó ordenando el inmediato retiro de las tropas que habían llegado a la plaza.

Carranza, por su parte, desobedeció los mandatos de los convencionistas, quienes dispusieron la libertad de los presos políticos que se encontraban en la penitenciaría del Distrito Federal, así como que los libertados fueran enviados a Aguascalientes.

#### LA ACTITUD DE CARRANZA

El Primer Jefe acató la orden de libertad a los prisioneros políticos, pero no así la de enviarlos a Aguascalientes, ya que los remitió a Nuevo Laredo, para que de allí fuesen puestos en territorio americano. Villarreal, al tener conocimiento de la disposición de Carranza, celebró una conferencia telegráfica con éste, pidiéndole que revocara la orden y que enviara a los libertados a Aguascalientes. Con toda franqueza, el señor Carranza manifestó a Villarreal que no estaba dispuesto a cumplir con la orden del presidente de la convención.

—*La petición que hago a usted no lo hago solamente con mi carácter de presidente de la convención, sino como amigo* —dijo Villarreal a Carranza.

—*Ni como amigo estoy dispuesto a permitir que esos señores permanezcan en México* —contestó don Venustiano.

Ante la actitud de Carranza, Villarreal se dirigió a las autoridades militares de San Luis Potosí, ordenándoles que detuvieran el tren a bordo del cual iban los desterrados y que en lugar de que siguiera la marcha hacia el norte, fuese despachado a Aguascalientes, quedando así burlando don Venustiano.

#### LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE

Aunque llena de incidentes, la convención llegó a su fin, con la firme creencia de los asistentes a ella que se había evitado la guerra civil. Procedieron enseguida a la elección del presidente provisional de la República, y llegado este momento, la mayoría de los delegados se fijó en el general Villarreal.

Pero cuando ya se iba a proceder la elección, el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, quien con Paulino Martínez presidía la delegación zapatista, hizo saber que tenía instrucciones de votar para presidente por cualquier hombre, menos por Villarreal, revelando que este acuerdo había sido tomado por el general Zapata, por influencia del general Palafox.

Al mismo tiempo, la delegación zapatista propuso que el presidente que resultase electo sólo lo fuese por veinte días, mientras que los grupos revolucionarios representados en la convención ratificaban el acuerdo.

Esta moción, aprobada por los convencionistas, fue considerada ridícula por el presidente Villarreal, quien no solamente renunció su candidatura a la presidencia de la República, sino que también renunció a la presidencia de la asamblea, retirándose de ella.

#### EULALIO GUTIÉRREZ, ELECTO

Los delegados que sostenían a Villarreal fueron en manifestación hasta la residencia de éste para pedirle que retirara sus renunciaciones, considerando que Villarreal era el único hombre a quien Carranza reconocería como presidente provisional de la República.

Pero a pesar de esa petición, el general Villarreal insistió en su renuncia, y los convencionistas, a última hora, resolvieron elegir presidente al general Eulalio Gutiérrez, quien gozaba de grandes simpatías entre los asambleístas.

La designación del general Gutiérrez fue participada al general Villarreal por un numeroso grupo de convencionistas, que al mismo tiempo le hizo saber que, por acuerdo de la Convención, no se le aceptaba su renuncia como presidente de la asamblea.

Villarreal esperaba el resultado de la votación, no vestido de frac, como se ha dicho, sino con un caballo a la puerta de su residencia, ya que había acordado con el general Rafael Cepeda y otros jefes revolucionarios, que, en caso de que resultara electo presidente de la República, abandonaría inmediatamente la ciudad de Aguascalientes para dirigirse a Nuevo León, en donde contaba con fuerzas suficientes para hacer respetar su gobierno, tanto de la parte de Villa, como de parte de Carranza.

## COMISIONADOS ANTE CARRANZA

Ya electo el general Gutiérrez presidente provisional, cambiando impresiones sobre la situación, los generales Obregón y Villarreal consideraron que se encontraban en serio peligro en Aguascalientes, y desde luego pensaron en abandonar la ciudad, para ponerse a salvo de cualquier atropello.

Discurrían ambos generales la mejor forma de salir de Aguascalientes, cuando la convención los designó, juntamente con los generales Aguirre Benavides y Hay, para que se dirigieran a Córdoba, Veracruz, en donde se encontraba Carranza, para que dieran a conocer a éste los acuerdos de los convencionistas, y le exigieran que entregara el poder al nuevo presidente.

Los comisionados pretendieron salir ese mismo día de Aguascalientes, pero tuvieron noticias de que la vía férrea, al sur de la ciudad, había sido destruida intencionalmente, lo cual les hizo temer en un atentado, y se dirigieron a los secretarios de la convención, a fin de que se dictaran órdenes para que el tren especial a bordo del cual irían a Córdoba, tuviera la vía libre a la mayor brevedad posible.

Tal era la creencia de Villarreal y de Obregón, de que saliendo de Aguascalientes serían víctimas de un atentado, que durante el viaje, ambos generales iban en un grado extremo de nerviosidad. Pero al llegar a Trinidad –estación que ya era ocupada por las fuerzas constitucionalistas– cambiaron una mirada de entendimiento y de satisfacción, la cual no escapó al general villista Aguirre Benavides, quien comprendiendo los temores que habían abrigado Villarreal y Obregón, sonrió también, pero maliciosamente.

## CARRANZA LES CIERRA EL PASO

Cuando los comisionados llegaron a Querétaro, el general Pablo González les hizo saber que tenía órdenes de no permitirles que continuaran el viaje a la Ciudad de México. Las órdenes le habían sido dadas por el señor Carranza.

Villarreal y Obregón celebraron entonces una conferencia telegráfica con don Venustiano, quien se encontraba en el estado de Veracruz, para explicarle el objeto de su viaje, pero Carranza contestó que no estaba dispuesto a rectificar la orden y que, por lo tanto, no podrían continuar los delegados a la Ciudad de México.

Ante esta nueva negativa, Villarreal y Obregón, de común acuerdo, hicieron saber al general González, que continuarían el viaje, a pesar de las órdenes de Carranza, diciéndole que estaban dispuestos a que se les aprehendiera en el acto o que se les permitiera que su tren especial siguiera a la capital.

Don Pablo se puso entonces en comunicación con Carranza, y más tarde informó a los comisionados por la convención, de que había recibido nuevas órdenes, permitiéndoles que continuaran el viaje.

#### RECIBIDOS HOSTILMENTE

Llegaron los comisionados a Orizaba, en donde se encontraba el Primer Jefe; pero éste se rehusó a recibirlos, indicándoles que tenía que salir para Córdoba, donde les atendería.

Estando en Orizaba, los delegados de la convención fueron objeto de un atentado por parte de un sargento carrancista, pero sin dar importancia a este hecho, siguieron a Córdoba, en donde Heriberto Barrón y Francisco Serna, encabezando una manifestación de los empleados que acompañaban a don Venustiano, los recibieron hostilmente.

A pesar de la hostilidad de los manifestantes, el general Obregón pronunció un discurso ante éstos dando a conocer, en términos generales, el objeto de la misión de ellos en Veracruz.

El general Obregón dijo ante los manifestantes que los comisionados estaban dispuestos a enfrentarse a Carranza o a Villa, si cualquiera de ellos no cumplía con los acuerdos de la Convención; pero que si llegaba el momento de tener que elegir entre Villa y Carranza, él apoyaría a éste último.

#### CON DON VENUSTIANO

Por fin, los delegados de la Convención estuvieron frente a don Venustiano, quien los recibió fríamente, indicándoles que deseaba escuchar cuáles eran sus propósitos.

Fue Obregón el primero en informar a Carranza, en breves palabras, cuáles habían sido los acuerdos de los convencionistas, expresando que esos acuerdos habían sido tomado con el objeto de evitar una nueva guerra civil.

*Las rupturas en el constitucionalismo*

Carranza no le hizo la menor objeción, y el general Hay habló a continuación en un tono un tanto exaltado, sosteniendo que si la convención había resuelto nombrar presidente provisional de la República, era porque los revolucionarios no querían ir a una nueva guerra. Hay terminaba cada párrafo de su discurso, diciendo a Carranza:

—*Señor Carranza, no hay más remedio que usted y Villa salgan del país.*

Tantas veces repitió Hay esta frase, que al fin que el Primer Jefe, visiblemente molesto y encarándosele le preguntó:

—*Y usted, general, que habla tanto, ¿en nombre de qué fuerzas habla usted?*

Hay, desafiante, clavó su mirada en la del Primer Jefe, y contestó:

—*Yo hablo en mi nombre y en el de mi asistente...*

Y el delegado de la convención continuó insistiendo en la necesidad de que Carranza abandonara el poder, lo que puso furioso a don Venustiano.

## TERCIO OBREGÓN

Obregón [hizo] un resumen de los propósitos de la convención, asegurando a Carranza que todos los jefes militares estaban dispuestos a hacer cumplir los acuerdos de la asamblea de Aguascalientes al pie de la letra, y terminó:

—*Tenga usted la seguridad, que estamos dispuestos a pelar contra Villa si no se retira del mando de la División del Norte.*

Indignado, don Venustiano contestó:

—*Yo, y no ustedes, soy el que va a echar a Villa y mientras que ustedes estén hablándome de que Villa y yo salgamos del país, me están ofendiendo, ya que me ponen al igual que ese bandido...*

Villarreal explicó a Carranza que el acuerdo de la convención no había tenido el más leve propósito de lastimar al Primer Jefe, sino solamente de evitar la guerra civil, ya que todos los generales estaban resueltos a que en caso de tener que elegir entre Carranza y Villa, elegirían al primero.

## ACCEDE EL PRIMER JEFE

Éstas y otras razones expuestas con un amplísimo criterio por el general Obregón parecieron convencer a Carranza de que los convencionistas habían

obrado por nobles propósitos de paz nacional, y ya en este terreno, el Primer Jefe accedió a firmar un documento comprometiéndose a salir del país, con la condición de que en determinada fecha, él y Villa deberían estar en La Habana, alejados de la política mexicana, y advirtiendo que si el jefe de la División del Norte no cumplía con este acuerdo, él, Carranza, regresaría inmediatamente a territorio de México para ponerse al frente de sus fuerzas y batir al rebelde.

Considerando que su misión había terminado y que tenían que informar del resultado de ella a la Convención, los delegados salieron de Orizaba dirigiéndose a la Ciudad de México.

### PROYECTOS DE OBREGÓN

De paso en la capital, el general Obregón expresó al general Villarreal su creencia de que todos los tratados que se concertaran para evitar un rompimiento entre Villa y Carranza eran inútiles y que él, Obregón, no estaba dispuesto a tomar participación alguna en la guerra que parecía inevitable, por lo cual, había resuelto ponerse al frente de los cuatro mil indios que estaban a sus órdenes y marchar por tierra a Sonora, sin atacar a ninguna facción beligerante, pero sí dispuesto a defenderse en caso de ser atacado y que al llegar a territorio sonorense, licenciaría a sus fuerzas y ser retiraría a la vida privada.

Villarreal no solamente aprobó los proyectos de Obregón, sino que indicó a éste que, por su parte, estaba dispuesto a proceder en la misma forma, creyendo que era injusto que se derramara más sangre mexicana.

Ya en estas condiciones, el general Obregón, se rehusó a seguir el viaje a Aguascalientes, con el objeto de preparar la proyectada marcha a Sonora.

El general Villarreal hizo saber a Obregón que él sí iría a Aguascalientes, para informar a la Convención del resultado de la comisión, y poder así quedar desligado de todo compromiso.

### PREPARATIVOS BÉLICOS

Acompañado de los generales Hay y Aguirre Benavides, Villarreal salió de la Ciudad de México. Al llegar a Querétaro encontró que el general Pablo Gon-

zález estaba ya en pie de guerra y preparándose para resistir el avance de los villistas en caso de que éstos intentaran la ocupación de la Ciudad de México.

González trataba de persuadir a Villarreal de que no continuara el viaje a Aguascalientes, haciéndole ver los numerosos peligros a que estaba expuesto y a la inutilidad de sus esfuerzos tendientes a evitar una nueva lucha. Sin embargo, el general Villarreal continuó hasta Silao, desde donde celebró una conferencia telegráfica con el presidente provisional Eulalio Gutiérrez.

## EL ROMPIMIENTO

“Con los generales Hay y Aguirre Benavides me encuentro en esta población de paso para Aguascalientes, llevando la respuesta de Carranza”, informó telegráficamente Villarreal a Gutiérrez, añadiendo que estaba dispuesto a cumplir con su deber, siempre que el nuevo presidente de la República continuara de acuerdo en la necesidad de que se retirara a Villa del mando de la División del Norte.

—*La convención ha nombrado al general Villa comandante en jefe de las fuerzas revolucionarias en la República* —contestó el general Gutiérrez, dando a entender así que era inútil cualquier tentativa para separar al guerrillero del mando y advirtiendo de esta manera que la guerra había estallado.

—*Desapruebo semejante acuerdo y desde este momento me siento desligado de la Convención* —comunicó Villarreal al presidente provisional.

El general Hay aprobó la respuesta dada por Villarreal, mientras que el general Aguirre Benavides comunicó a sus compañeros su decisión de seguir él solo a Aguascalientes para ponerse al frente de sus fuerzas que eran parte integrante de la División del Norte.

Aguirre Benavides se despidió de sus compañeros, prosiguiendo el viaje al norte, y siendo portador de la respuesta que daba Carranza a los convencionistas.

## LISTO PARA LA LUCHA

Desligado de la convención, el general Villarreal regresó a Querétaro, en donde escribió un extenso manifiesto, dando a conocer las causas por las causas se



había desligado de la Convención, y condenando enérgicamente la actitud del general Villa al aceptar la jefatura de las fuerzas convencionistas.

Días después de haber lanzado el manifiesto, el general Villarreal recibió un telegrama de Carranza, felicitándolo por la actitud que había asumido, e invitándolo para que fuera a Córdoba, y así lo hizo.

En Córdoba, Villarreal fue recibido afectuosamente por Carranza, quien desde luego le hizo saber que la primera jefatura había resuelto ratificarle el nombramiento de comandante militar de los estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila.

*(Continuará el próximo domingo)*

Segunda sección de *La Opinión*, Los Ángeles, California, domingo 26 de enero de 1936, año x, núm. 133, pp. 1-2.